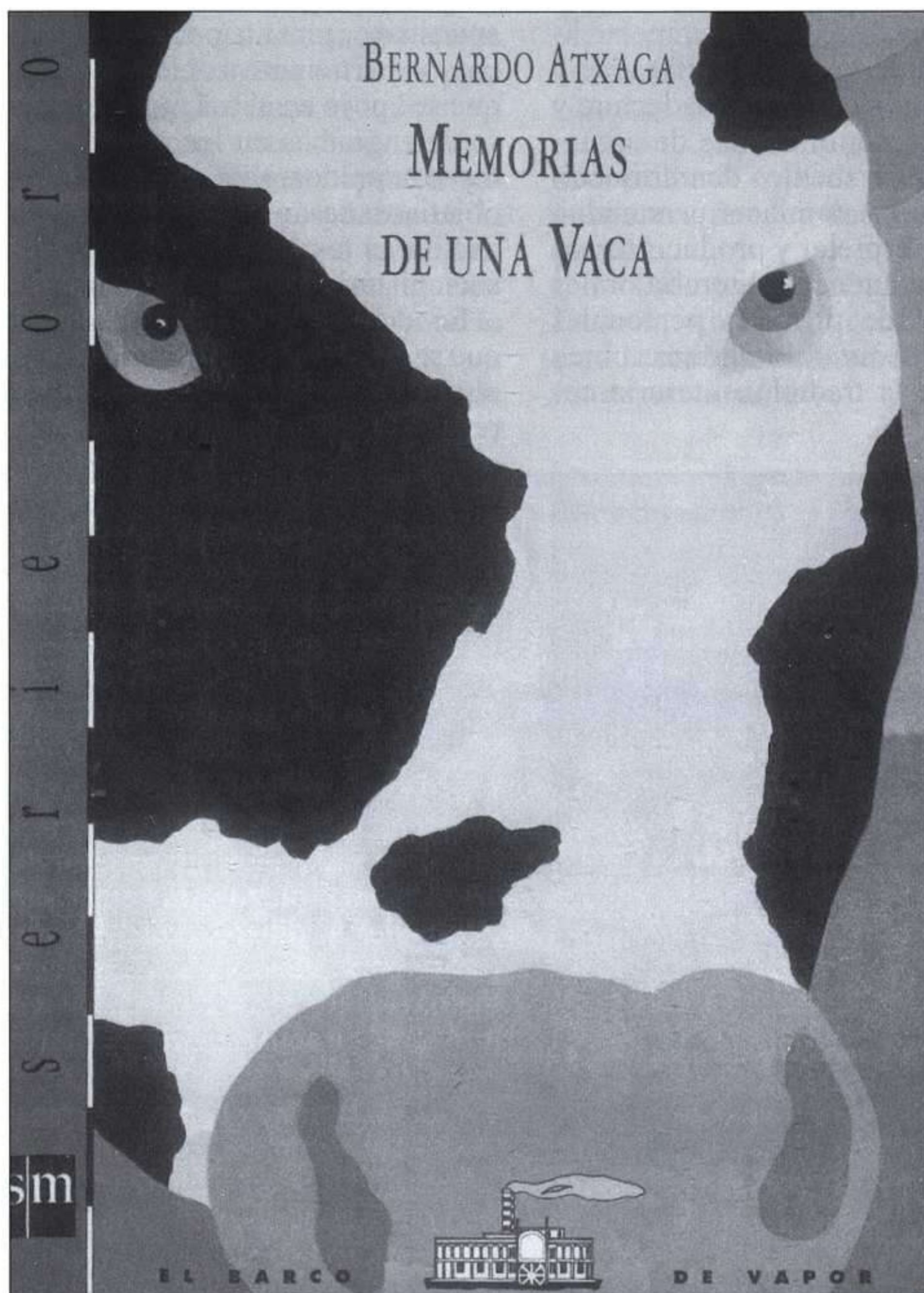


El comentario de textos literarios en Secundaria

por Mari Jose Olaziregi*



La falta de interés de los jóvenes hacia la lectura está relacionada, según la autora del artículo, con los planteamientos didácticos de la asignatura de Literatura que, pese a la Reforma y al cambio que ello ha supuesto en cuanto a objetivos y contenidos, no ha variado la metodología. Concretamente, apenas ha cambiado el planteamiento que se sigue en los comentarios de texto, que tienen enorme peso en la asignatura en Secundaria. En este sentido, la autora propone un nuevo esquema a través de un ejemplo práctico basado en Memorias de una vaca, de Bernardo Atxaga.

Dada mi condición de profesora de Literatura, llevo años preocupada por el problema de la actitud de los jóvenes hacia la lectura. En este sentido, la falta de interés por este tema me ha dado mucho que pensar a la hora de plantear mis clases. Son prueba de ello el estudio sociológico que llevé a cabo entre alumnos de Secundaria y los cursos e investigaciones que he realizado en los últimos años. Asimismo, me produce cierto malestar el hecho de saber que el optimismo generalizado entre los profesores vascoparlantes a raíz de la oficialidad del euskera haya desaparecido. Al contrario de lo que se esperaba, los jóvenes que han estudiado en euskera no se han convertido en consumidores masivos de libros escritos en esta lengua.

En mi opinión, el desencanto hacia la lectura está estrechamente relacionado con los planteamientos didácticos de la asignatura de Literatura. Aún hoy, pese a que la reforma de la enseñanza ha introducido cambios importantes en los objetivos y procedimientos, la Literatura sigue impartándose desde un punto de vista historicista. Esto es, siguiendo la corriente que empezó en el siglo XIX, en la mayoría de las clases de Literatura continúa repitiéndose hasta la saciedad

el mismo elenco de escritores, obras y movimientos literarios. Seguimos repitiendo tópicos y leyendo los escritores canónicos de siempre. Enseñamos fósiles, dice Bernardo Atxaga con mucha ironía.

La Literatura en la ESO y el Bachillerato

Según el Diseño Curricular Base del País Vasco (que no difiere sustancialmente del resto), «el objetivo último en Lengua y Literatura en la Educación Secundaria Obligatoria ha de ser que los alumnos y las alumnas progresen en el dominio personal de las cuatro destrezas básicas e instrumentales de la lengua: escuchar, hablar, leer y escribir.» Para ello, se concretan 10 objetivos generales, entre los cuales, los estrictamente literarios serían el nº 6 —Beneficiarse y disfrutar autónomamente de la lectura y de la escritura como formas de comunicación y como fuentes de enriquecimiento cultural y de placer personal— y el nº 7 —Interpretar y producir textos literarios y de intención literaria orales y escritos desde posturas personales críticas y creativas, valorando las obras relevantes de la tradición literaria co-

mo muestras destacadas del patrimonio cultural—.

El hecho de que se nos presente la lectura literaria como un acto placentero condiciona que, en los contenidos procedimentales, se planteen pautas para la comprensión de textos orales y escritos, entre las cuales, cabría subrayar la nº 4 (lectura autónoma como fuente de placer y enriquecimiento cultural), nº 5 (lectura expresiva de textos en prosa y verso) y la nº 11 (identificación y análisis de recursos estilísticos en los textos).

En definitiva, se trata de que, junto a una competencia comunicativa necesaria para desenvolverse en la vida, el alumno/a adquiera una competencia literaria que le permita disfrutar de las lecturas que realice. Para ello, se incorporan las aportaciones pedagógicas de Piaget y Vigotski, entre otros, y se apuesta por una metodología comunicativa y participativa. Una metodología que se apoye en el trabajo en grupo, que se detenga más en los métodos que en los contenidos, que profundice en los objetivos de áreas diferentes..., o que analice el texto literario en su contexto sociohistórico.

En cuanto al Bachillerato, diremos que se centra más en profundizar en esos objetivos y procedimientos. Se persigue reforzar la competencia literaria del alumno, para lo cual, se favorece la lectura e interpretación de textos. Y es éste el momento más adecuado, según el Diseño Curricular Base, para analizar los períodos, características, autores y obras de las diferentes literaturas, enmarcadas siempre en la tradición universal y dando una salida crítica a la bibliografía necesaria para el análisis. En cuanto a las orientaciones didácticas, se destaca el nuevo rol que se asigna tanto a profesores como a alumnos. El profesor deja de ser el único protagonista para pasar a ser orientador y dinamizador. El alumno, por su parte, tendrá que dejar de ser un mero receptor pasivo para llegar a ser un protagonista activo en clase. Convertida en un taller de trabajo, el aula es el espacio donde se tratan de conseguir todos estos objetivos concretos.

Salta a la vista que el nuevo currículo deja de lado la enseñanza tradicional de la Literatura, promueve el gusto por la lectura y un conocimiento diacrónico de



ANA PEYRI.

las diferentes literaturas (castellana, vasca, catalana, gallega) que no olvida la contextualización histórica. Para completar este elenco de aproximaciones literarias, tendríamos que añadir a las anteriores la Literatura Contemporánea, asignatura optativa de Bachillerato

Propuestas metodológicas

Supongo que lo resumido en el punto anterior es de sobra conocido para la mayoría. Pero me parecía necesario destacar el punto de partida didáctico que en los últimos años ha condicionado nuestros programas, ya que, al fin y al cabo, si la enseñanza de la Literatura ha cambiado en objetivos y contenidos debe hacerlo también en cuanto a metodología y actividades. Es decir, hemos renovado la forma (ahora proponemos antologías de textos más variados para el alumnado, favorecemos el trabajo en grupo, proponemos actividades centradas en los procedimientos...), pero tengo la impresión de que la enseñanza de la Literatura ha cambiado poco en el fondo. La metodología que aún se sigue en los comentarios de texto corrobora lo que digo.

Como se recordará, ha sido a partir de

los años 70 cuando los comentarios de texto han cobrado un notable protagonismo en Secundaria. No obstante, quisiera precisar que, en la línea de los planteamientos de los formalistas rusos, se ha considerado que la *literariedad* de los textos radicaba en la utilización de unos determinados recursos y estrategias que le dotan de una especificidad literaria. Afortunadamente, gracias a los nuevos enfoques de orientación más pragmática, este punto de vista inmanentista ha quedado superado y, en la actualidad, se considera que son el lector y la lectura del texto los únicos garantes de la literariedad de la obra. Ya nos lo recordaron J.P. Sartre o M. Blanchot, sólo el texto que es leído existe.

En esta línea, una de las metodologías críticas más interesantes de los últimos años ha sido la Estética de la Recepción alemana, surgida en la década de los 60 en torno a la Universidad de Constanza. Aunque no es el lugar ni el momento adecuado para hablar de las aportaciones más destacables de esta corriente, pueden resumirse en estos puntos:

— Todo texto prefigura una lectura. Es decir, ofrece una serie de condiciones para la interpretación mediante unas estrategias textuales.

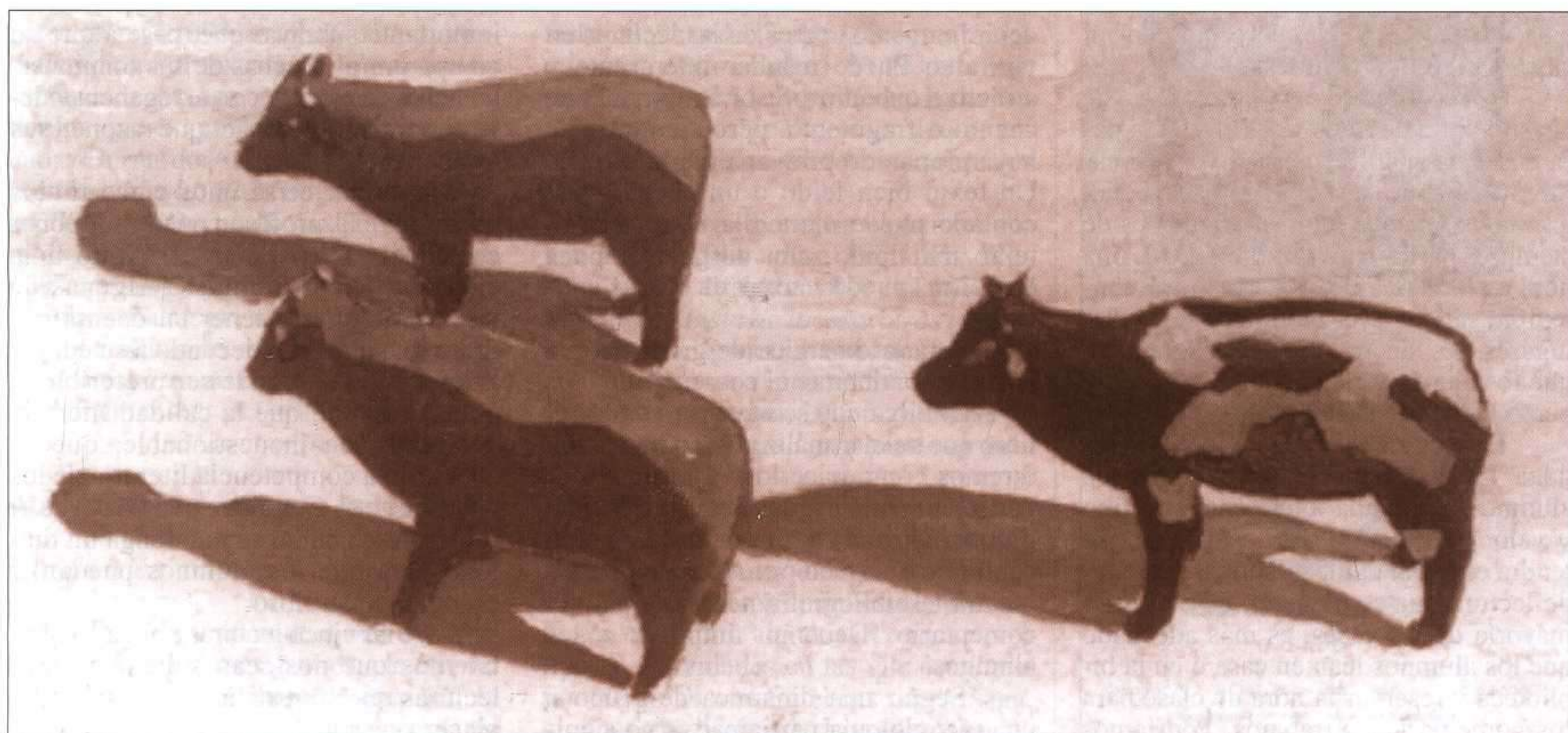
— W. Iser denomina *lector implícito* a la conjunción de esas características textuales y su posible actualización.

— Cada lector tiene una competencia literaria, un horizonte vital y un momento de lectura determinado, de modo que, en consecuencia, es comprensible que se den lecturas diferentes de un mismo texto. Así, a la hora de comentar un texto, a algunos lectores les pasará desapercibido lo que otros han destacado.

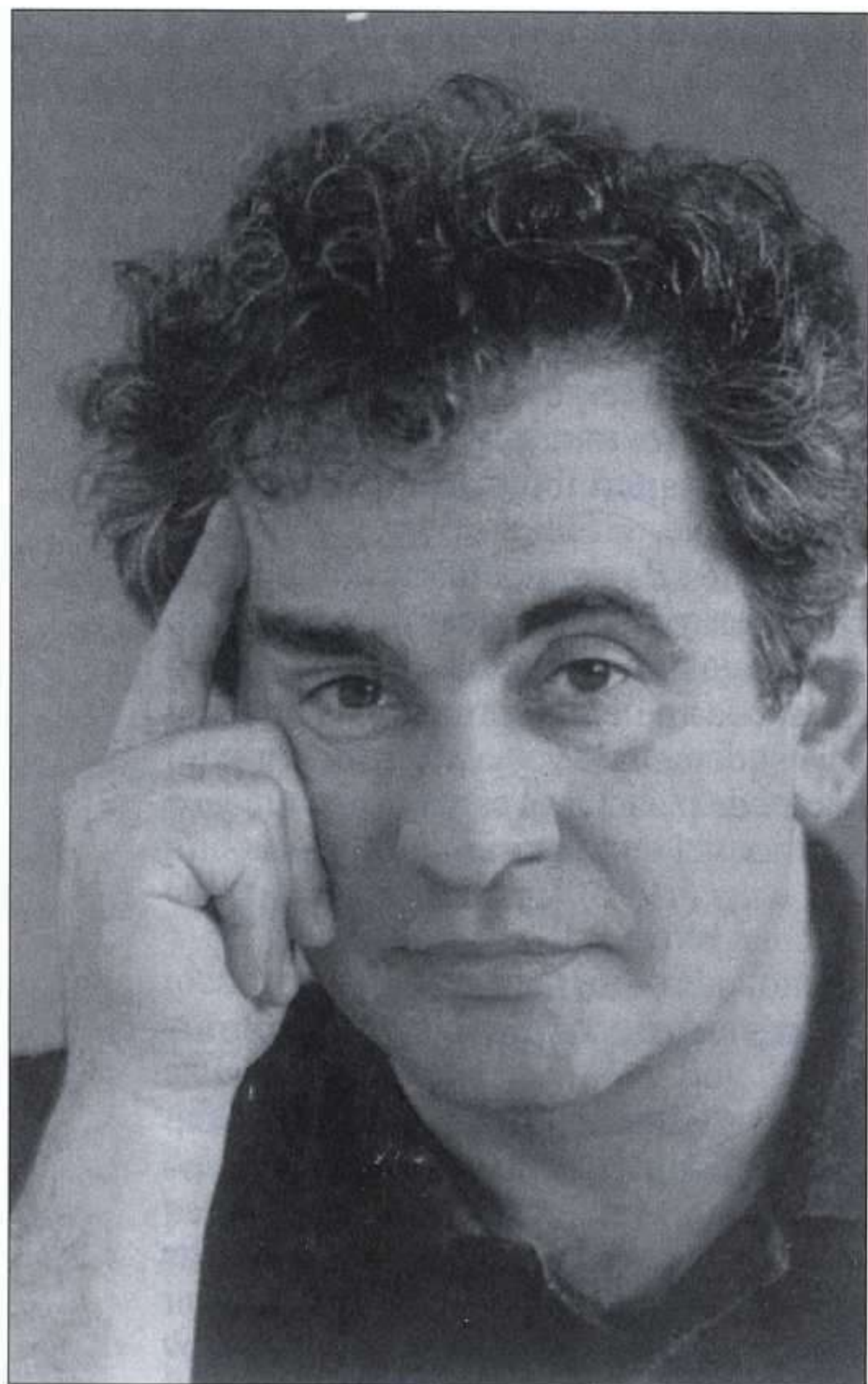
Después de estas breves notas introductorias, quiero plantear una propuesta de comentario de textos. Pero no desearía quedarme en una mera presentación del esquema que voy a seguir y por ello, trataré de plasmar el esquema en un caso práctico: el comentario de *Memorias de una vaca* (1992), de Bernardo Atxaga.

Sobre cómo organizar una clase

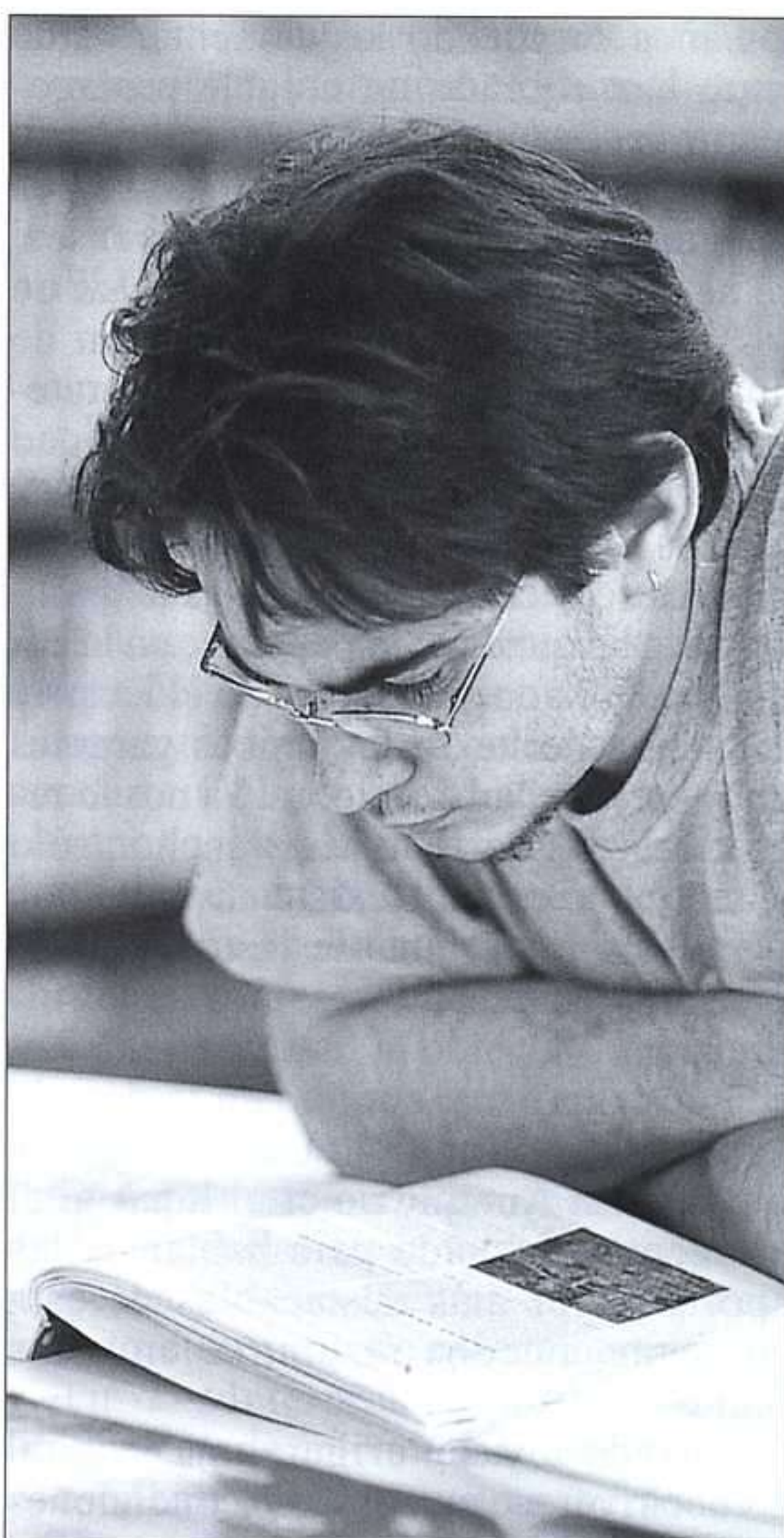
El esquema de comentario de texto que propongo a continuación condiciona también la forma de organizar las clases. Y es que resulta absurdo plantear nuevas metodologías críticas, si continuamos impartiendo las clases de modo magistral y poco participativo. A continuación indico algunas sugerencias



PEDRO OSÉS, BEHI EUSKOIDUN BATEN MEMORIAK, PAMIOLA, 1991.



Bernardo Atxaga.



ANA PEYRÍ.

cias, un tanto obvias, pero que, en mi caso, han resultado útiles:

— Seleccionemos una hora (o más) de la asignatura de Lengua y Literatura para enseñar, analizar, desarrollar y crear literatura. Que sea una hora especial, exenta de los ejercicios gramaticales de siempre, participativa y dinámica. Una hora que no se limite al aula y que contemple salidas a la biblioteca o a otros lugares. Es decir, una hora agradable que los alumnos relacionarán con el aspecto lúdico de la Literatura.

— La lectura es una actividad individual. La competencia lectora de cada alumno condiciona totalmente su ritmo y velocidad lectora. Por esta razón, se tendrá especial cuidado con las sesiones de lectura que se planteen en clase. La mayoría de las veces, es más adecuado que los alumnos lean en casa o en la biblioteca y reservar la hora de clase para los comentarios y trabajos. Podríamos

decir lo mismo acerca de las lecturas en voz alta. Puede resultar interesante y atractivo que el profesor lea un poema, cuento o fragmento, pero siempre que haya preparado previamente la lectura. Un texto bien leído o un cuento bien contado puede maravillarnos, pero un texto mal leído, con desgana y poca emoción, puede causar el efecto contrario.

— Será la dinámica de grupo la que prevalecerá durante el comentario.

— Una vez que se haya presentado el libro que se va a analizar (a continuación diremos cómo hacerlo), el profesor repartirá un breve guión escrito a cada grupo, indicando qué aspectos de la obra centrarán su atención. Asimismo, concretará la bibliografía necesaria para el comentario. Debemos implicar a los alumnos.

— Seguir una dinámica de grupo o una metodología participativa no signi-

fica que el profesor se tenga que relajar. Tendremos que estar muy atentos para asesorar, ayudar, animar o dinamizar cada grupo. De esta manera, sobrarán los exámenes escritos y podremos hacer una evaluación continuada.

— Cuando se haya finalizado el comentario, el profesor puede pedir su opinión personal a los alumnos. Si se hace por escrito, mejor. A continuación pueden leerse los textos seleccionados en clase, omitiendo cualquier comentario sobre el autor del mismo.

— Se puede completar el comentario con una sesión cuyo objetivo será estimular la creación literaria. En la línea de los talleres de Literatura, pediremos a los alumnos una narración que ahonde en algún aspecto destacado del texto escogido. En el caso de *Memorias de una vaca*, por ejemplo, podemos pedirles que escriban una redacción cambiando el personaje principal, o que inventen la biografía de la monja Bernardette, o que se imaginen otro final...

— Hay una estupenda costumbre que practican muchos profesores de Primaria: desde el comienzo del curso colocan en el aula un corcho en el que los alumnos recomiendan o censuran algunos libros que han leído recientemente. Creo que este tipo de prácticas puede resultar interesante para conocer mejor los gustos y opiniones de nuestros alumnos. Es importante subrayar que, pese a que no compartamos muchas de sus opiniones, no hemos de actuar con arrogancia y debemos tratar de pedirles que razonen sus opiniones.

— Podrían leerse unos cinco títulos por curso. El profesor puede proponer cuatro, para así dejar el quinto a la elección de los alumnos. Algunas de las condiciones a tener en cuenta podrían ser: que sea adecuado a su edad y a sus intereses, puede ser preferible el que sea actual, que la calidad literaria del texto sea incuestionable, que se adecue a la competencia literaria de los alumnos, etc. Conviene que ya desde el principio de curso se mantenga un diálogo para que los alumnos puedan ir escogiendo su libro.

— De las cinco lecturas obligadas, trataremos que dos sean solamente eso: lecturas que se justifiquen por el mero placer que puedan proporcionar y que

no deriven en trabajos y comentarios. Como mucho, pediremos a los alumnos y alumnas una opinión razonada o algún ejercicio de escritura.

¿Por qué *Memorias de una vaca*?

No creo que sea necesario explicar las razones por las que he elegido esta novela breve. En mi opinión, las aventuras de la vaca Mo pueden maravillar a los más jóvenes, y aunque la mayoría de las veces he utilizado este texto en la ESO, sobra decir que es recomendable para lectores de cualquier edad. La lectura y análisis de esta novela resultan, como veremos a continuación, totalmente adecuadas para las asignaturas de Lengua y Literatura, pero también para la asignatura de Literatura Contemporánea, ya que esta obra de Atxaga nos remite a diversos autores y géneros del legado universal.

Otra de las razones que apoyan la elección de esta novela radica en su contenido temático, ya que en ella se tratan algunos de los problemas que viven los adolescentes: el grupo de amigos y la soledad, la aceptación de uno mismo, la madurez. Pero además, *Memorias de una vaca* tiene otro tipo de ingredientes como puede ser la época en la que se sitúa, la posguerra, que la hacen atractiva para los más jóvenes. Para una contextualización del texto y de la trayectoria literaria de Atxaga, me remito a los artículos que he publicado con anterioridad: «Bernardo Atxaga: El escritor deseado» (*Ínsula* 623, noviembre 1998, pp. 7-11) y «Bernardo Atxaga: candidato al Andersen» (*CLIJ* 119, septiembre 1999, pp. 30-36).

Cabe señalar, por último, que la lectura y el análisis de este libro pueden llevarse a cabo en un mes y medio, aproximadamente.

Actividades previas a la lectura

Introducción

Se sabe que el aprendizaje es el camino que va de lo que sabemos a lo que no sabemos. Por ello, antes de empezar la lectura de cualquier libro, preguntare-

mos a los alumnos qué conocen de él: «¿Conoces a este autor?», «¿Y esta novela?, ¿has oído algo sobre ella?». No se trata de evaluar sus conocimientos, sino de realizar una especie de sondeo sobre éstos.

Pero además, preguntaremos sobre las expectativas que tienen ante la lectura: «¿Qué esperas encontrar?», o «¿Qué te gustaría?». También podemos concretar más las preguntas: «¿Qué animal escogerías para escribir unas memorias?», «¿por qué?». A continuación, sería conveniente presentar el libro *in situ*, es decir, llevarlo a clase y que los alumnos lo manoseen y curioseen. Si se trata de un libro traducido a varios idiomas (en el caso que nos ocupa, la novela de Atxaga ha sido traducida a diez idiomas) y si disponemos de alguna de ellas, también la presentaremos en clase. Las diferentes ediciones, colecciones, ilustraciones..., son una fuente de información muy interesante para contrastar el tratamiento que la obra ha tenido en diferentes países.

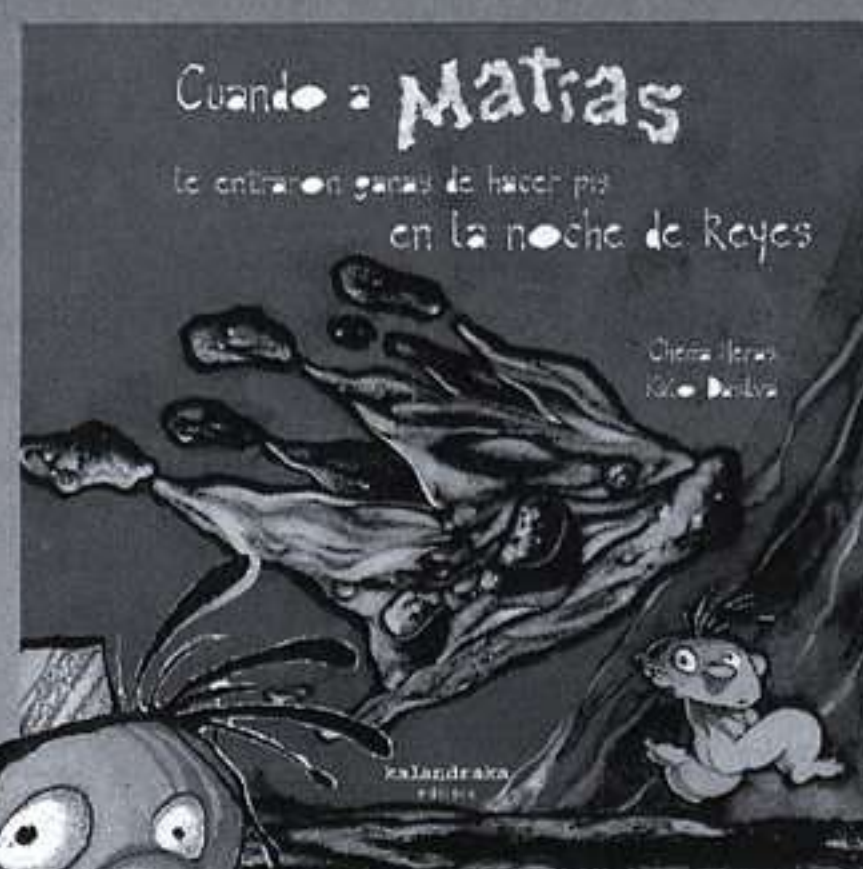
Presentación del autor y su obra

Para esta presentación, podemos utilizar libros, revistas, entrevistas, vídeos o grabaciones. Intentaremos llevar fotocopias de diferentes entrevistas, artículos y monografías sobre el autor. En grupos de 4-5 alumnos podrán leerlas y presentarlas al resto de la clase. Procuraremos que sean textos breves y que permitan una lectura rápida y cómoda. En la bibliografía que sigue a este artículo, encontraréis algunas referencias sobre Atxaga.

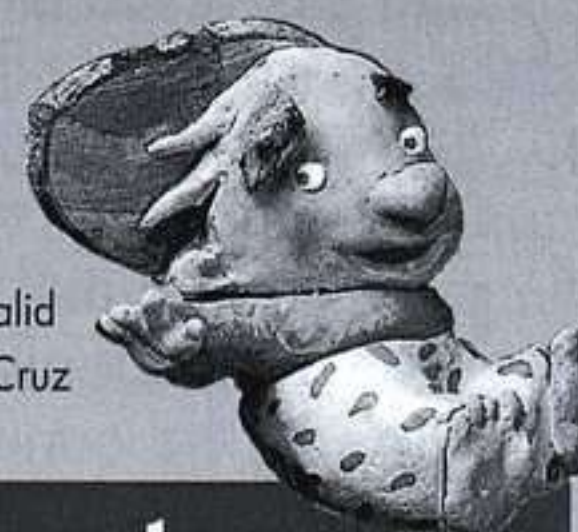
Además de lo dicho, os recomiendo la lectura de «Plis, plas. Plis, plas. Plis plas. Medio alfabeto sobre la Literatura Vasca» (en *Lista de locos y otros alfabetos*, Madrid: Siruela, 1998, pp. 85-103), creo que da una visión acertada y atractiva de lo que es, en la actualidad, la literatura vasca. Para completar esta presentación, podríamos intentar invitar al escritor. De todas formas, me parece más adecuado hacerlo una vez esté terminado el comentario. Y un último consejo: procuraremos completar la presentación del autor dando a conocer otro tipo de actividades en las que éste haya podido colaborar. En el caso de Atxaga, algunas canciones de Loquillo, Gurrú-

libros para soñar

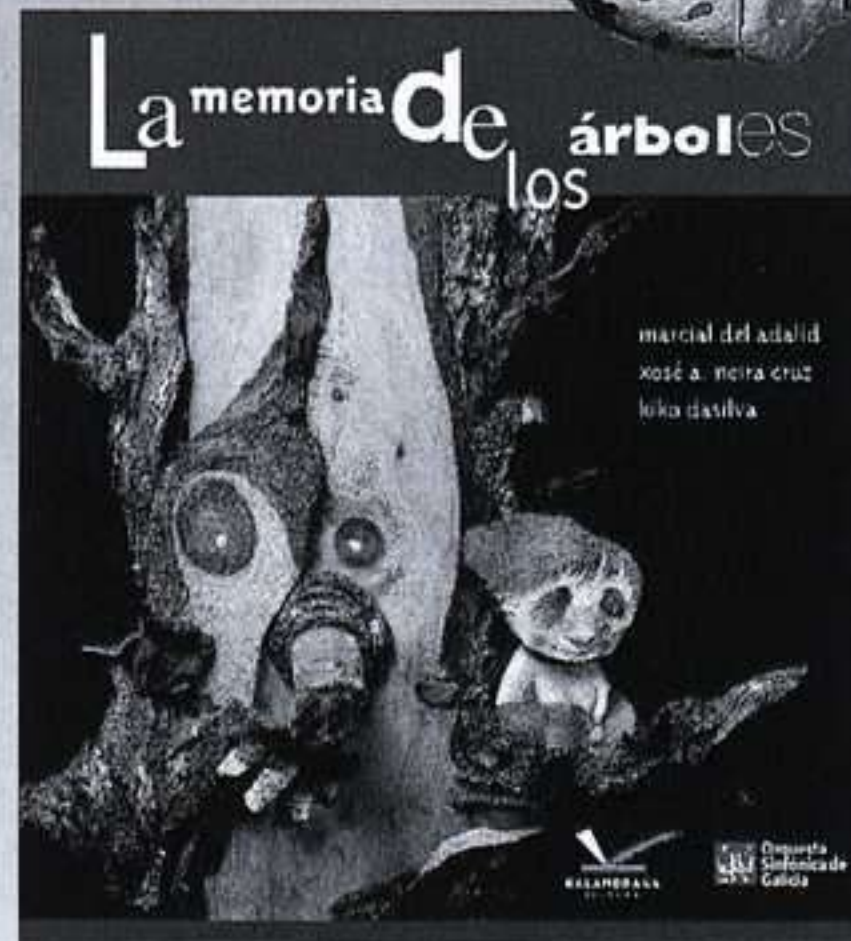
• Cuando a Matías le entraron ganas de hacer pis en la noche de Reyes



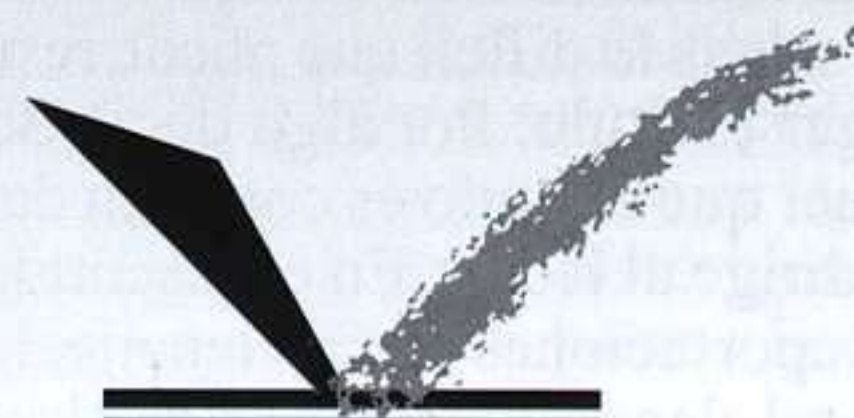
Chema Heras
Kiko Dasilva



Marcial del Adalid
Xosé A. Neira Cruz
Kiko Dasilva



• La memoria de los árboles
Libro- CD



kalandraka
editora

Alemania 70 36162 Pontevedra Telefax: (34) 986 860 276
www.kalandraka.com editora@kalandraka.com

chaga o Laboa resultarían, sin duda, más que atractivas para los alumnos.

Opinión de la crítica ante la obra

Los críticos que se adscriben a la Estética de la Recepción han subrayado, reiteradamente, la importancia que tiene el estudio de la recepción crítica de una obra. De este modo, podemos contrastar las lecturas que diferentes críticos han hecho de una obra y ver qué tipo de características literarias conforman el canon de una época. Llevaremos a clase todas las críticas y reseñas que podamos conseguir y las presentaremos por medio de transparencias o, una vez más, repartiendo fotocopias y analizándolas en grupos.

En el caso de que hayamos escogido a autores u obras más recientes o desconocidas, podemos acudir con los alumnos a alguna hemeroteca, o incluso consultar las reseñas críticas de los diferentes periódicos españoles en Internet. Creo que es importante que enseñemos a los alumnos a buscar información y a moverse por las bibliotecas y centros de documentación. Aunque parezca mentira, he conocido demasiados alumnos universitarios que no sabían conseguir documentación para realizar los trabajos de clase. Para terminar, diremos que, además de la prensa, también podemos echar mano de libros de texto, enciclopedias, catálogos u otro tipo de publicaciones.

Actividades posteriores a la lectura

Título de la obra

Si alguna vez habéis escrito alguna obra narrativa o de cualquier otro género, sabéis lo difícil que puede resultar escoger el título. Por algo decía Schopenhauer que el título es como un dardo que se dirige al lector. En este sentido, y tras las aportaciones de G. Genette, la crítica actual denomina *paratexto* al conjunto de títulos, epígrafes, notas, índices... que completan la obra literaria.

En el caso de la novela que analizamos, *Memorias de una vaca*, la ironía y el atractivo del título son indudables. De



ANA PEYRÍ.

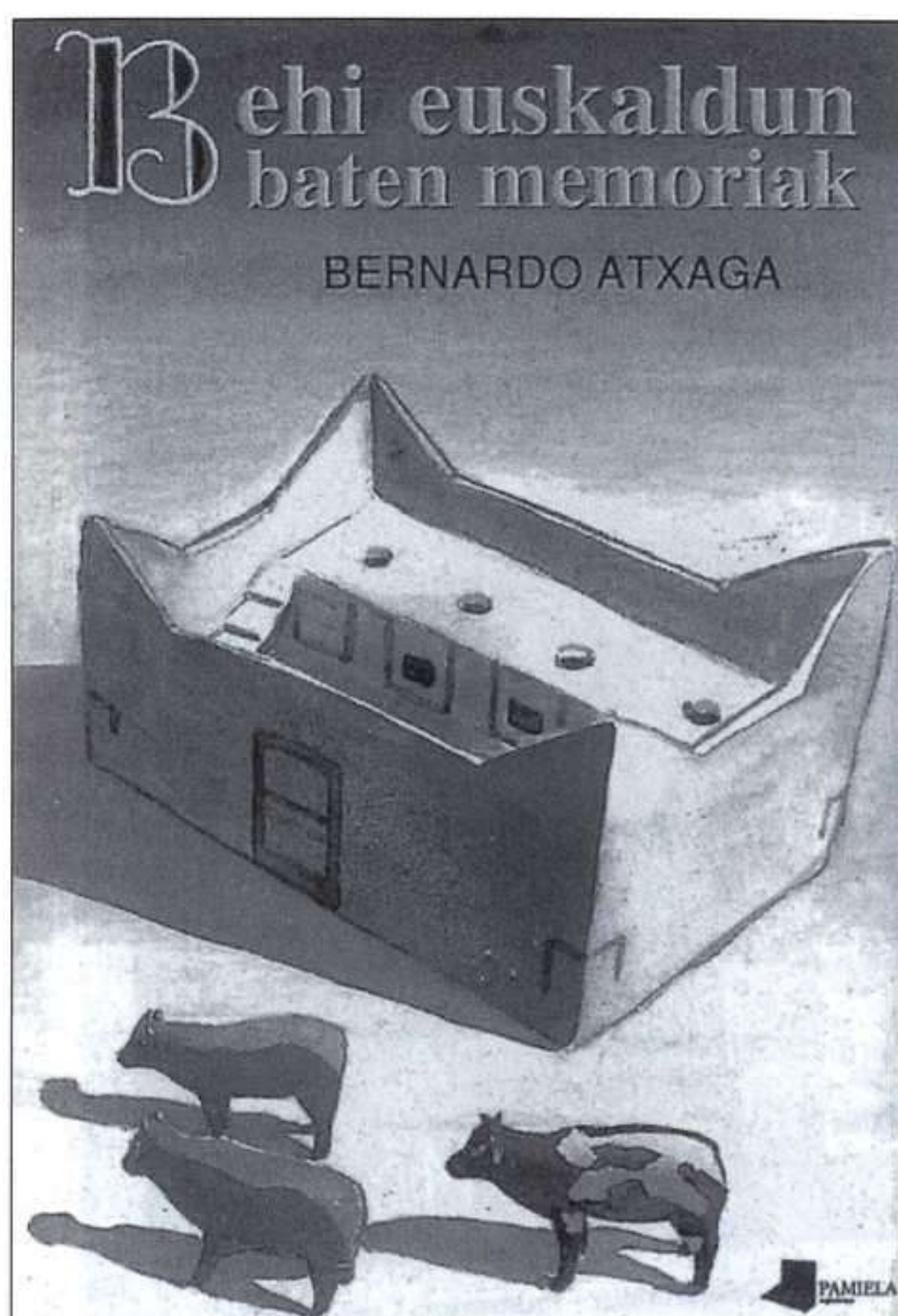
modo sorprendente, es una vaca la protagonista de las memorias y este hecho nos hace sonreír ya desde el principio. El mismo Atxaga explicó el porqué de este título en la revista *Noticias Bibliográficas* (agosto de 1995). El autor cuenta que en aquella época se encontraba en París y que el título vino condicionado por dos sucesos: por un lado, la campaña publicitaria de la marca de quesos *La vache qui rit* y, por otro, la lectura de *Memorias de un revolucionario*, del anarquista P.A. Kropotkin, para su novela *El hombre solo*.

Asimismo, ya lo ha mencionado el propio Atxaga, la elección de la vaca responde a una opción *pop*. Al igual que en muchos cuadros de pintores como Andy Warhol, este animal cobra un protagonismo inusitado en el texto. Un último apunte: los nexos intertextuales que el título establece con *Mémoires d'un âne* (1860), de la condesa de Ségur.

Tras organizar el aula en grupos de 4-5 alumnos podemos proponer el trabajo que se realizará en torno a las siguientes actividades: leer el artículo de *Noticias Bibliográficas*; ahondar en el origen y la historia de la marca de quesos *La Vache qui rit*; extraer de *El hombre solo* algún párrafo donde aparezca

P.A. Kropotkin y consultar en las enciclopedias quién fue; recoger información sobre el Pop Art en CDs, enciclopedias, diccionarios, etc. Podríamos utilizar libros de la biblioteca escolar o tomarlos prestados de bibliotecas públicas. Y ¿por qué no llevar a clase ilustraciones o pinturas de dichos autores?... Y, ya puestos, podríamos incluso realizar una visita a alguna exposición o museo donde expongan cuadros de este estilo. En mi caso, mis alumnos y yo fuimos muy afortunados al poder visitar la exposición que sobre Warhol había en el museo Guggenheim.

Otra iniciativa podría ser investigar sobre quiénes eran la condesa de Murat, la condesa de Ségur, autoras de los siglos XVIII y XX. La novela de Atxaga puede enmarcarse dentro del género de las memorias. Sin embargo, el hecho de que la protagonista sea un animal o cuente su evolución hacia la madurez acerca el texto hacia al género de la fábula y la novela de educación. Creo que puede ser una buena ocasión para hablar de estos géneros y leer algunas fábulas de Esopo, Samaniego, etc. Incluso podemos aprovechar la ocasión para hablar de otro tipo de literatura que también recurre a narradores o personajes anima-



les: la literatura tradicional. La lectura comparativa de diferentes versiones de cuentos populares compilados, entre otros, por los hermanos Grimm o Perrault, resulta más que gratificante para los alumnos. De hecho, estaría absolutamente justificada la lectura de algunos de estos cuentos, ya que cuando El Pesado cuenta la historia del Repartidor del Tiempo parafrasea uno de los relatos recogido por los hermanos Grimm.

Cuando hayan leído el texto, preguntaremos a los alumnos si el título les parece todavía adecuado y por qué. Por último, les preguntaremos a los alumnos qué animal escogerían para contar sus propias memorias.

Contenido (historia)

Los formalistas rusos quisieron expresar la dicotomía que toda obra literaria entraña con la distinción entre *historia* y *discurso*. El primero de ellos, *la historia*, incluiría el desarrollo de los acontecimientos que se narran, teniendo en cuenta, además, dónde, cuándo y qué personajes participan en ellos. Es decir, todo el contenido narrativo que tradicionalmente se ha denominado «argumento». El *discurso*, en cambio, se refiere a la organi-

zación textual de este contenido narrativo. Así, incluiríamos aspectos como la personalidad y la función de los personajes, la focalización, el narrador y las diferentes formas de contar, el orden y frecuencia temporal o la intertextualidad.

Narración

Para algunos críticos, una novela es una especie de coro en el que escuchamos voces diferentes: la del narrador, los personajes... En este apartado hablaremos de los tipos de narrador y de las formas de narración. O sea, de lo que G. Genette denomina *modalización*. Para una introducción interesante del tema recomiendo: *El comentario de textos narrativos: la novela* (Júcar, 1989), de D. Villanueva. Creo que se trata de una presentación didáctica y rigurosa de las diferentes corrientes críticas y sus aportaciones para el análisis textual.

Entre otros, éstos son los aspectos que tendremos en cuenta: la persona narrativa —1ª, 2ª o 3ª—; si el narrador es omnisciente o es equisciente (personaje); si el narrador es objetivo/subjetivo, etc.

En cuanto a los estilos narrativos: estilo directo, indirecto o estilo indirecto libre; monólogo/monólogo interior.

Memorias de una vaca es muy adecuada para analizar tanto los tipos de voces, como estilos o registros. Como recordareis, Mo es la narradora del texto: ella es la protagonista principal y la narradora, en primera persona, del relato de los acontecimientos. La peculiaridad principal radicaría en la forma en que el narrador plasma el discurrir interior de los personajes. Al igual que en *El hombre solo* ocurriera con Carlos, Mo lleva una voz en su interior, una voz que llama el Pesado y que le da consejos constantemente. Las diferencias entre ambas voces son muy marcadas, ya que el Pesado se expresa en un registro más culto que Mo. Pediremos a los alumnos que analicen estas voces y, sobre todo, que describan la forma de hablar de la monja Bernardette, oriunda de la zona vascofrancesa de Soule. En el libro *Desde el Orhi* (Pamiela) se hace un interesante repaso de los diferentes dialectos del euskera, de las creencias populares y la literatura oral, de las características de la agricultura de la zona, etc.

Personajes

En este apartado analizaremos los personajes y, para ello, echaremos mano de las diferentes clasificaciones y teorizaciones en torno al tema. Así, comenzaremos por comentar si son planos o redondos (cf. E.M. Foster); la función actancial que tienen (cf. A. Greimas); el valor semántico de sus nombres, etc. Pero además, teniendo en cuenta que los adolescentes tienden a identificarse con los personajes de los libros, es un buen momento para plantear ejercicios de redacción como los que sugiere el profesor Kepa Osoro en su artículo: «La identificación lector/personaje como detonante de la creación literaria» (*Primeras Noticias* 148, 1997, pp. 24-29): escribir un autorretrato del personaje principal, hacer una descripción del personaje literario que más les haya gustado a los alumnos, escribir una carta al protagonista, enviar un mensaje en una botella, entrevistarles, cambiar los roles de los personajes, introducir a algunos alumnos en una escena...

Volviendo a los personajes de *Memorias de una vaca*, es evidente que la mayoría de ellos son superficiales, es decir, no están descritos en profundidad. Podríamos decir que se trata más bien de caricaturas cuyos nombres tratan de resumir defectos físicos llamativos: La Vache, Gafas Verdes, Bidani (quien nos sugiere dónde está situado Balantzategi), Los Dentudos, etc. Mo sería la gran excepción, ya que es uno de los pocos personajes tratados en profundidad. En cuanto a Bernardette, su nombre nos remite a la joven Bernardette Soubirous que presenció la aparición de la Virgen de Lourdes. Completaríamos el elenco de personajes, mencionando a aquellos que hacen referencia a personajes reales, como el cura P. Lartzabal, o aquellos, como Genoveva, que nos remiten a heroínas de ficción. Para terminar, pediremos a los alumnos que busquen en la enciclopedia los referentes históricos de los personajes a los que hemos hecho alusión.

Intertextualidad

Cuando Julia Kristeva habló, en 1967, de intertextualidad («intertextualité»)



ANA PEYRI.

sólo nos quiso recordar lo que autores como T.S. Eliot habían subrayado años antes. Es decir, que toda obra se inserta en una tradición literaria y que su relación con otras obras puede aparecer de forma manifiesta o no en el mismo texto. Aceptar esta afirmación significa que la literatura vasca, la castellana, catalana, gallega..., se integran en la tradición occidental y que por esta razón, es necesario hablar de los diferentes intertextos que subyacen en ellas. La intertextualidad de *Memorias de una vaca* rinde un homenaje literario a autores y textos de la tradición vasca, pero también, a toda una serie de obras clave de la literatura universal.

He aquí algunas de las referencias intertextuales de la novela:

— Citas: las canciones que el personaje Piarres canta a Bernardette para seducirla forman parte del romancero vasco del siglo XVIII. Entre otras, en la novela se citan: *Amorosa konbentuan* (*La amante en el convento*), *Zü zira zü* (*Tú eres tú*) y *Xarmangarria zira* (*Eres encantadora*).

Lo mismo diríamos de algunas citas que se ponen en boca de Mo. Por ejemplo, en la página 24, cuando dice: «*Où sont les neiges d'antan?*» nos recuerda

al conocido poema de F. Villon, o cuando en la página 96 dice: «Cela c'est passé, ya todo ha pasado, he salido del infierno», parafrasea el conocido *Una temporada en el infierno*, de A. Rimbaud. También sería una cita la mención de *Yo no soy de aquí*, del poeta vasco J. Sarrionaindia: «Como dijo el poeta, yo no soy de aquí (p. 196)».

Pediremos a los alumnos que investiguen quiénes son esos poetas. Estoy segura de que encontrarán muy interesantes algunos aspectos de la vida de los autores mencionados. Tampoco estaría mal leer algunas de sus poesías. Y lo mismo haríamos con los romances.

— Resúmenes: Mo cuenta brevemente la vida de Pablo el Anacoreta y el relato de la Torre de Babel. Analicémoslo en clase. En cuanto al primero, os recomiendo el *Diccionario de Milagros* (Mondadori, 1990), del escritor portugués Eça de Queiroz. Para el segundo, la lectura del texto del Génesis, por supuesto.

— Parodia: cuando Mo canta: «Cuando salí de Balanzategui, / cuando salí de aquel caserón, allí dejé enterrado mi corazón» (p. 35), parodia una conocida canción popularizada por Luis Aguilé.

También se trata de una parodia la referencia que se hace al conocido poema de Gabriel Aresti: «A la gente que se aprecia hay que defenderla siempre y contra todo: contra los lobos, contra las vacas tontas, contra las malas lenguas...» (p. 79). Presentaremos y estudiaremos la obra de esos autores en clase.

Como se ha visto, el estudio de la intertextualidad nos permite viajar a través de diferentes textos literarios. Acercemos a los alumnos al trabajo de dichos autores para, de paso, enseñarles que todo escritor es primero lector, y que de forma manifiesta o no, nos remite a sus lecturas preferidas.

Espacio y tiempo

El espacio y el tiempo de *Memorias de una vaca* son totalmente reales. Mo nace en Balanzategui, y como nos sugiere la vaca que se llama Bidani, este caserío está situado en Bidegoian, un pequeño pueblo de Guipúzcoa. Además, se mencionan pueblos como Altzürüku, Urdinarbe, Kakoeta de la zona vascofrancesa de Soule. Junto a estas referencias topológicas, tendríamos que desta-

car la detallada descripción del paisaje montañoso que hace el narrador.

En cuanto al tiempo, también nos remite a épocas y fechas concretas. Mo nace en 1940 y empieza a escribir sus memorias a finales de siglo. Las referencias a las consecuencias de la Guerra Civil son constantes y tratan de reflejarnos una posguerra que todavía sigue siendo muy dura. Es destacable la importancia que el narrador da al relato de los primeros años, ya que los primeros siete capítulos nos remiten a él con gran detallismo y un ritmo narrativo ralentizado. En contraposición, el período que las vacas pasan en el monte —la huida— es completamente inconcreto y se cuenta en un solo capítulo. También tendríamos que subrayar las continuas anacronías que presenta el relato de los acontecimientos, ya que el narrador juega con las expectativas del lector y anuncia repetidas veces lo que va a suceder. Completaríamos esta aproximación al estudio de las relaciones temporales con el estudio de los tiempos verbales, nexos temporales, sucesión de tiempos, tipos, rupturas, etc.

Entre las actividades a realizar por los alumnos están la de señalar en un mapa el recorrido que hacen las vacas; situar los nombres de los diferentes pueblos que aparecen; ver cómo son las descripciones de los lugares, quién las hace, qué tipo de paisaje sugieren; analizar el ritmo de la novela; ver si hay repeticiones o anacronías, etc.

Humor, intriga...

En este apresurado repaso, hemos tratado de subrayar las características más importantes de *Memorias de una vaca*. Para completar el análisis, sólo nos quedaría incidir en el humor, la ironía o su dosificación de la intriga. El estudio de las estrategias que se utilizan para aumentar la intriga (sobre todo preguntas y comentarios), el comentario de las metáforas que el narrador utiliza para aclarar el misterio (cf. a Gran Rueda de los Secretos), o el análisis de los «refranes» que se ponen en boca de Mo, nos permitirían perfilar aún más el tipo de lector que prefigura la obra.

En definitiva, creemos que la novela prefigura un tipo de lector joven, un lector que sea capaz de seguir con atención el desarrollo de los acontecimientos, las

continuas reflexiones de Mo o los guiños humorísticos que continuamente se nos hacen.

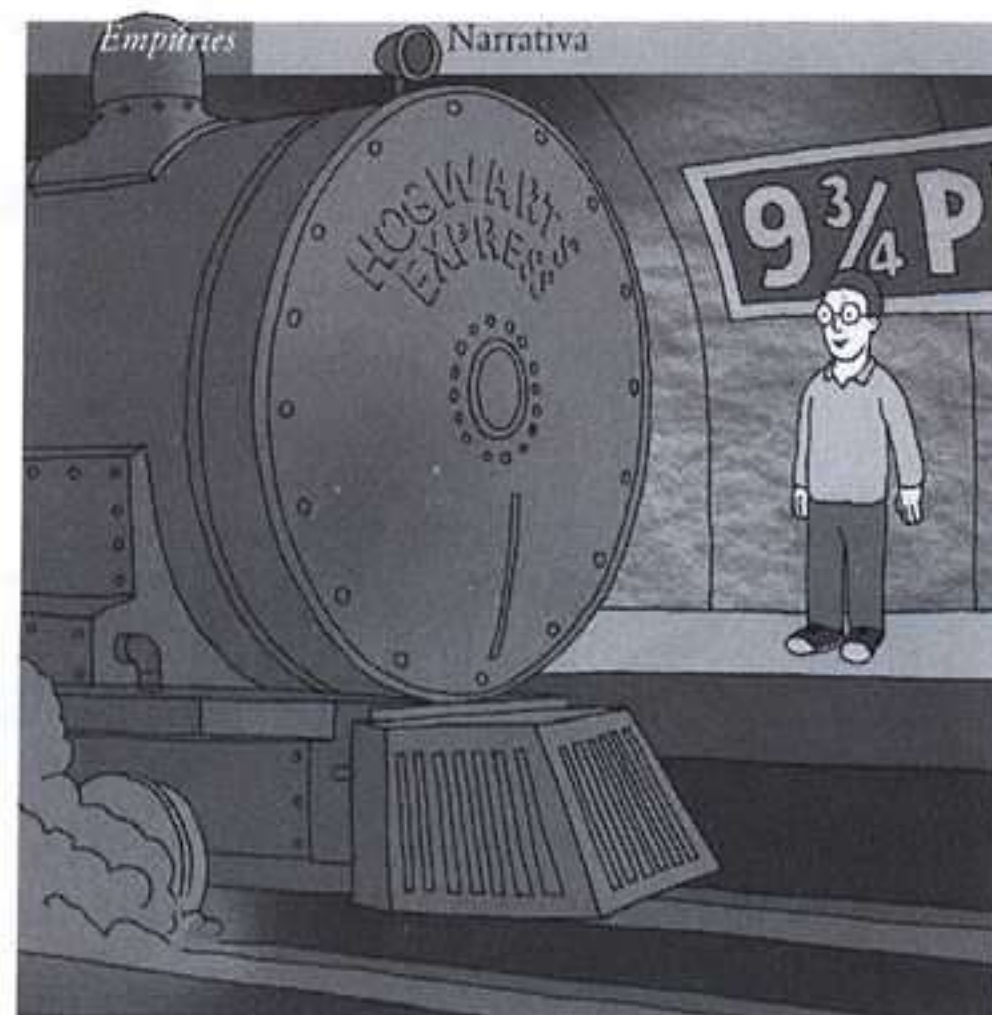
Tras haber leído y comentado la novela, ha llegado la hora de las valoraciones. Les pediremos a los alumnos su opinión personal razonada y, si anteriormente no lo hemos hecho, alguna redacción o ejercicio escrito en torno a un aspecto concreto de la obra (ya hemos comentado anteriormente algunas sugerencias en torno a los personajes, título, etc.). Sólo nos queda recoger el trabajo realizado por cada grupo y completar el dossier para fotocopiarlo y repartirlo a los alumnos. Deseamos que el trabajo haya contribuido no sólo a conocer mejor la novela de Atxaga, sino a dejarse seducir por la lectura literaria. ■

* **Mari Jose Olaziregi** es profesora de la Universidad del País Vasco.

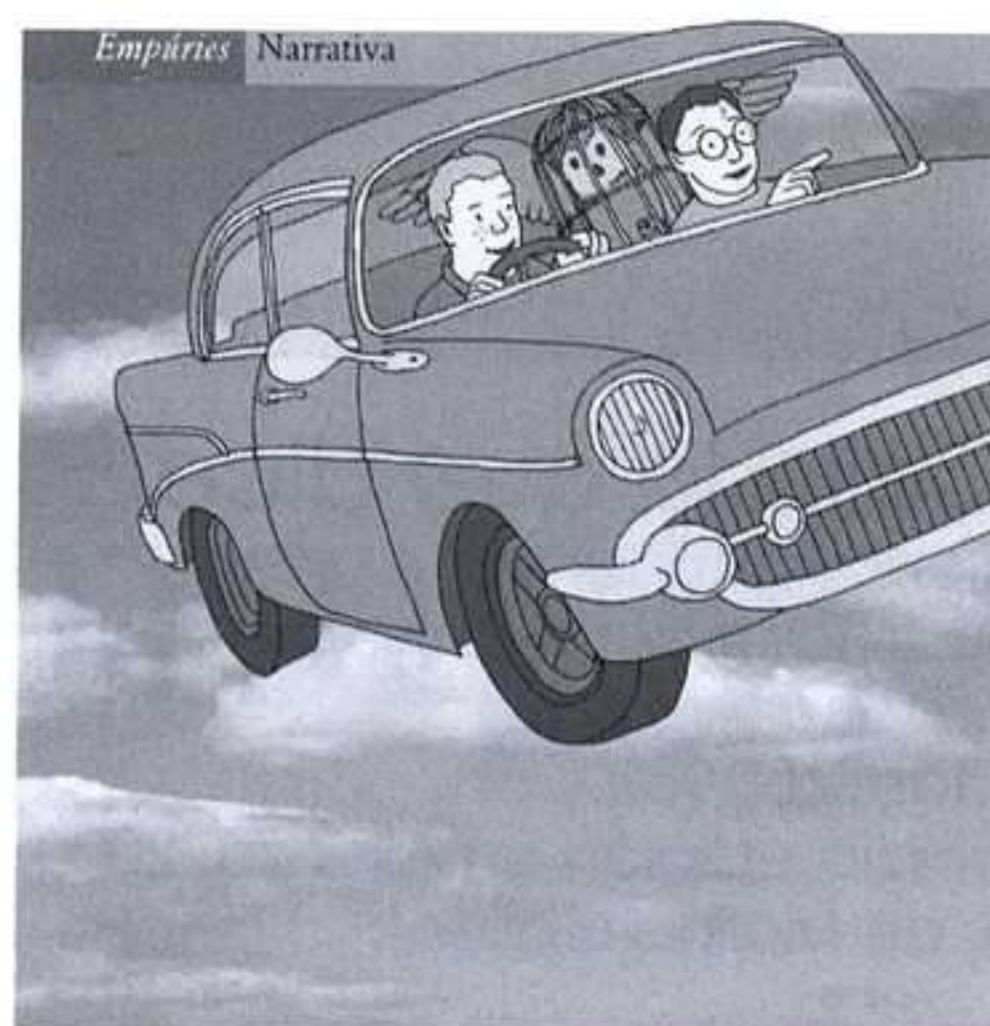
Bibliografía

- Barbería, J.L., «Memorias de una vaca sabia», en *El País* (Libros), 9-V-1992.
- Cobo, C., «Opiniones de la vaca Mo sobre la vida», en *El Mundo. La Esfera*, 7-II-1992.
- Ibargutxi, F., «La novela *Memorias de una vaca*, de B. Atxaga, en castellano», en *El Diario Vasco*, 9-VII-1992.
- Olano, K., «Memorias de una vaca euskaldun», en *Ínsula*, marzo del 1992.
- Olaziregi, M.J., *Bernardo Atxagaren irakurlea (El lector de Bernardo Atxaga)*, San Sebastián: Erein, 1998.
- Turrau, C., «Atxaga, "Redacto las memorias de una vaca por puro divertimento"», en *El Diario Vasco*, 30-V-1991.
- «Memorias de una vaca», en *ABC literario*, 10-II-1992.
- «Memorias de una vaca de BA», en *Alacena*, enero de 1992.
- «Memorias de una vaca», en *Papeles de Literatura infantil*, octubre de 1992.

J.K. Rowling
Harry Potter
i la pedra filosofal



J.K. Rowling
Harry Potter
i la cambra secreta



J.K. Rowling
Harry Potter
i el pres d'Azkaban



GRUP
62